

13. El precio del discipulado (1Q 2014—Discipulado)

Textos bíblicos: Lucas 12:49–53; Deuteronomio 21:15; 1 Corintios 9:24–27; Mateo 18:8, 9; Juan 14:1–3; Hebreos 11:32–12:4; 2 Corintios 1:7.

Citas

- A un discípulo nunca le ha costado seguir a Jesús; hablar de costo cuando usted está enamorado de alguien es un insulto. *Oswald Chambers*
- Aquellos que sienten que sus vidas son una gran decepción ante Dios necesitan tener una confianza enorme y temeraria para aceptar que el amor de Jesucristo no conoce sombra de alteración o cambio. Cuando Jesús dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados,” Asumió su yugo nos cansaría, que nos desanimaría y nos podría hacer sentir descorazonados por el camino. Estas palabras son un testimonio conmovedor de la verdadera humanidad de Jesús. Él no tenía ninguna idea romántica acerca del costo del discipulado. Sabía que seguirlo a Él era tan realista como el deber, y tan exigente como el amor. *Brennan Manning*
- Si usted decide caminar con Jesucristo, encontrará oposición... En nuestros días, ser un verdadero cristiano implica convertirse en un escándalo. *George Whitefield*
- La gracia que cuesta es ese evangelio que hay que buscar una y otra vez, es el regalo que debe pedirse, es la puerta a la que un hombre tiene que llamar. Esta gracia cuesta porque nos llama a seguir, y es gracia porque nos llama a seguir a Jesucristo. Esta gracia cuesta porque le cuesta a un hombre su vida, y es gracia porque le da al hombre la única vida verdadera. Esta gracia cuesta porque condena el pecado y es gracia porque justifica al pecador. Por encima de todo, esta gracia cuesta porque le costó a Dios la vida de su Hijo: “Habéis sido comprados por precio,” y lo que a Dios le costó mucho no puede ser barato para nosotros. Por encima de todo, es gracia porque Dios no consideró a su Hijo con un precio demasiado alto como para pagar por nuestra vida, sino que lo entregó por nosotros. La gracia que cuesta es la Encarnación de Dios. *Dietrich Bonhoeffer*

Para debatir

¿Es correcto hablar de un precio para el discipulado? ¿Qué quiso decir Jesús cuando describió los retos de seguirlo? ¿Cómo podemos explicar de una mejor manera los aspectos positivos del discipulado? ¿Es posible que los otros seres del Universo piensen que su lealtad a Dios tiene un costo? ¿Cuál es el premio final y cómo podemos explicar esto?

Resumen bíblico

En Lucas 12:49 FBV Jesús dice: “¡Yo he venido a prenderle fuego a la tierra, y en realidad desearía que ya estuviera ardiendo!” ¿Qué quiso decir con esto? Luego pasa a hablar sobre causar división... Pablo explica en 1 Corintios 9:24-27 que todos corremos por un premio, y el objetivo es ganar una corona que dura para siempre. Usando un lenguaje dramático, Jesús nos dice que debemos estar determinados y enfocados en el bien ¡y que si algo nos distrae de ello, debemos “sacarlo!” (Ver Mateo 18:8, 9). Jesús nos da la maravillosa promesa y garantía de que va a volver por nosotros (Juan 14:1-3).

Hebreos 11:32-12:4 describe a los héroes de la fe, y por lo tanto "...ya que estamos rodeados de una gran multitud de personas que han dado prueba de su confianza en Dios, desechemos todo lo que nos detiene, los pecados seductores que nos hacen tropezar, y sigamos corriendo la carrera puesta ante nosotros." (Hebreos 12:1 FBV). Finalmente, Pablo escribe a los creyentes de Corinto que él tiene confianza en ellos, puesto que ellos comparten con él tanto sus sufrimientos como sus bendiciones (2 Corintios 1:7).

Comentario

A menudo hablamos del precio del discipulado. Sí, hay consecuencias cuando elegimos seguir a Jesús. Pero ¿cómo se mide ese precio, y es adecuado hablar de él cuando existe tal recompensa? ¿Cómo podemos "dejarlo todo y tomar nuestra cruz"? Gran parte de este tipo de pensamiento muestra una percepción oculta. Jesús dijo a sus discípulos que iban a sufrir persecución, y así fue. Pero ellos consideraban que esto valía la pena, porque ahora sus vidas estaban llenas de significado y propósito, y nada más importaba que compartir las buenas nuevas de su Señor resucitado.

No es difícil ver por qué. Los discípulos habían crecido aprendiendo de los líderes religiosos y de los escribas acerca de Dios. La imagen que habían recibido no era agradable. Con todas las normas y reglamentos, Dios parecía ser mezquino y quisquilloso. También exigía sacrificios y una estricta observancia de los rituales que para muchos ya habían perdido su significado. Los conceptos de Dios, promovidos por los contemporáneos de Jesús estaban muy lejos de la verdad, por lo que Jesús pasaba mucho tiempo tratando de corregirlos, como por ejemplo, el concepto del sábado.

Pero al ver a Jesús, y al entender que verlo a él era ver al Padre, todo empezó a tener mucho más sentido, y Dios se veía mucho más atractivo ahora. Por supuesto, se trataba de un proceso de desarrollo, y tomó un poco de tiempo. Pero después de la muerte y resurrección de Jesús, estaban muy contentos de ser sus discípulos, y pusieron al mundo patas arriba con su testimonio del Señor que ellos amaban.

De igual manera sucede con nosotros. Si estamos enamorados del Dios que Jesús vino a revelar, entonces, ¡qué podría ser mejor que decirle a otros que Dios es maravilloso y totalmente diferente a la imagen pintada por el diablo! En lugar de calcular el costo, debemos estar contando la riqueza, los privilegios que vienen al conocer a Dios tal cual es. Nosotros somos los únicos que hemos obtenido conocimientos sobre el carácter maravilloso de Dios. Vemos parte de las razones por las que Dios actúa como lo hace en el contexto del gran conflicto. Y confiamos en su gracia salvadora que nos transforma ahora, y que nos completará cuando venga. ¡Qué maravilloso es ser un seguidor de Jesús!

Comentario de Elena de White

Satanás ha tergiversado el carácter de Dios. Lo ha vestido con sus propios atributos. Le ha representado como un ser de severidad inflexible. Había impedido que el mundo contemplara el verdadero carácter de Dios, interponiendo su sombra entre el hombre y Dios. Pero Cristo vino a nuestro mundo para eliminar esa sombra. Vino a representar al Padre. Y dijo: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.” Oró para que sus discípulos fueran uno con él, así como él era uno con el Padre. Los hombres han declarado que esta unidad con Cristo es imposible, pero Cristo la ha hecho posible al reconciliarnos consigo mismo, por los méritos de su vida y su sacrificio. ¿Por qué hemos de dudar del amor y del poder de Dios? ¿Por qué no hemos de situarnos del lado de la fe? ¿Ve usted los encantos y atractivos de Jesús? Entonces procure seguir sus pasos. Él vino a revelar al Padre al mundo, y nos encargó a nosotros la obra de representar su amor, pureza, bondad y tierna simpatía, a los hijos de los hombres. {Signs of the Times, 15 de abril de 1889}

Preparado el 9 de junio de 2013 © Jonathan Gallagher 2013
Traducción: Shelly Barrios De Ávila.